

● El Palacio de Congresos se ha convertido en el centro de operaciones de un evento en el que no falla casi nada gracias al trabajo de gestión de más de un millar de personas

Medalla de oro a la provisión y la coordinación

Miguel López GRANADA

¿Quién dijo que la Universiada sólo eran pabellones, hielo, pistas y nieve? Una celebración con medio centenar de delegaciones, 200 periodistas acreditados y flujo tan grande de desplazamientos requiere mucho más. Seguridad, comunicación, emisiones televisivas, prensa, mantenimiento o acreditación son las principales áreas del evento. Y todo ello está coordinado desde una sola base de operaciones. Es el Palacio de Exposiciones y Congresos, que estos días se convierte en el cerebro de la Universiada 2015.

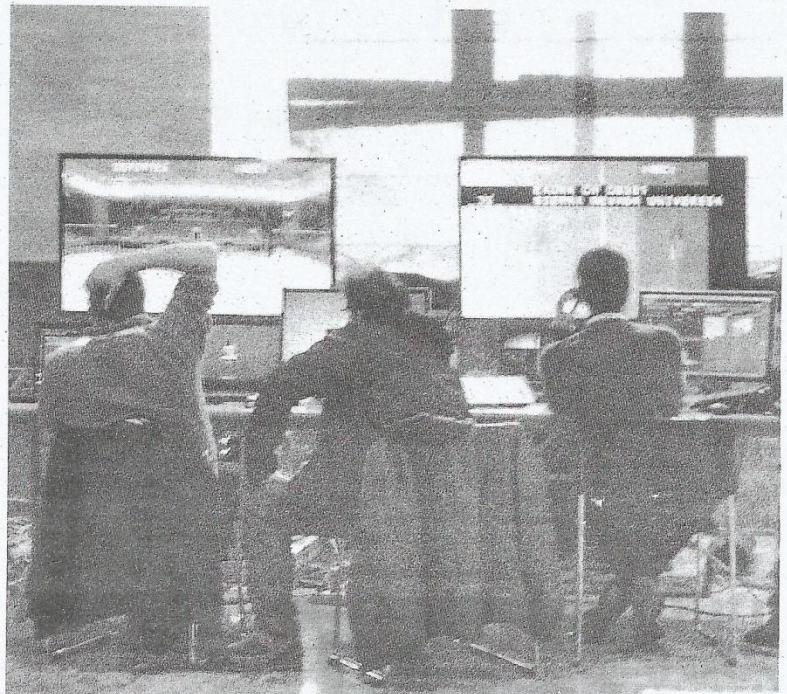
Custodiado por seguridad privada, el edificio situado en la Plaza Rotary ha transformado su fisonomía interna para acoplarse a la ocasión. Allí dentro, la cartelería negra de los pasillos ha dejado paso al azul. El inglés se ha hecho hueco entre el español, y el trasiego de gente es incesante. Desde médicos, hasta deportistas; sin olvidar a los voluntarios; y pasando por técnicos televisivos, personal de seguridad, editores y redactores. Un centro de mando para que no falle absolutamente nada.

Cuando se entra al Palacio, previa exhibición de la acreditación

en la puerta principal, lo primero que se encuentra es un mostrador de acreditaciones. Allí los jefes de cada delegación validan las credenciales con las que sus deportistas podrán acceder a los escenarios de competición. No así los voluntarios y los periodistas, que lo hacen en un espacio reservado exclusivamente para ellos en la planta -2, ni los miembros de la FISU, cuya base de mando se encuentra en el Hotel Nazaríes.

Los deportistas tienen en el recinto del Paseo del Violón todo tipo de facilidades. Entre ellas, la posibilidad de consultar cualquier cosa relativa a sus horarios de competición y entrenamiento en una pantalla táctil con código personal. Se trata, en definitiva, de no exceder el techo de gasto y ahorrar en papel. La de este año, se ha concebido como una competición verde, por lo que las nuevas tecnologías juegan un papel fundamental. Junto a los servidores electrónicos, un primer y nutrido grupo de voluntarios asesoran a los protagonistas en todo lo que necesitan por si el dispositivo monitorizado falla o no ha recibido aún una actualización de última hora.

Patinadores, hockistas, esquiadores o jugadores de curling representan el verdadero espíritu de



Varios técnicos de televisión se reúnen en torno a una mesa de edición del IBC del Palacio de Congresos.

La lucha contra el dopaje, en la capital y en la Sierra

Situación hipotética. Un deportista da positivo por dopaje. ¿Cómo se llega hasta ahí? Primero conviene señalar que hay dos tipos de análisis, sangre y orina, que pueden realizarse durante el transcurso de las competiciones o por sorpresa en el hotel.

Todo ello, eso sí, previo sorteo. Todas las finales de cada disciplina masculina o femenina contarán con sus respectivos análisis. Una vez se ha hecho el control, la muestra pasa a un laboratorio de Madrid que la analiza. En caso de dar positivo, el deportista tiene

derecho a un contraanálisis que será el definitivo en caso de repetirse dicho positivo. La Universiada ha instalado dos cuarteles generales para hacer los controles: uno está situado en el Hotel Telecabina de Sierra Nevada. El otro, en el Palacio de Deportes.

Atención, nutrición, salud y hasta una clínica dental al servicio del deporte

240 personas velan estos diez días por la salud de todos los que hacen posible la Universiada

M. López GRANADA

Si usted está leyendo y forma parte de la Universiada a cualquiera de los niveles, no se preocupe por su salud. Deportistas, voluntarios, staff, trabajadores, miembros de la FISU y hasta periodistas tienen todo lo que necesitan en el Área de Atención Médica del Palacio de Congresos.

El espacio, dirigido por el director del Centro de Medicina Deportiva de la Concejalía de Deportes, el doctor Miguel Ángel Gallo Vallejo, cuenta con un total de 240 profesionales entre médicos, enfermeras, fisios, podólogos, nutricionistas, masajistas y voluntarios. Un séquito de personas dedicadas en cuerpo y alma a velar por la salud de todos los que hacen posible el funcionamiento de las competiciones.

El objetivo, que la salud de los implicados —sobre todo la de los deportistas— no corra riesgos. Para tal fin, el servicio dirigido por el doctor Gallo cuenta con una



El Área de Servicios Médicos incluyen un área de fisioterapia.

UVI móvil en cada una de las cuatro instalaciones de la capital. El vehículo es reemplazado por otro en caso de que tenga que atender a alguien o acudir al Virgen de las Nieves, el hospital de referencia. En Sierra Nevada, además de otra UVI móvil, hay un equipo de diez pisteros para atender cualquier incidencia en la nieve, y un fisioterapeuta en la zona de Borreguiles.

A todo ello hay que sumar un servicio 24 horas sanitario de emergencias a través del número 061. A él tienen acceso tanto los deportistas como los recepcionistas de los hoteles. La organización ha pulido cada detalle, y la atención es tan detallada que el área ha acordado con una clínica dental del centro el uso de sus instalaciones para cualquier problema bucal que se presente. De la misma forma, los agricultores de FAECA aseguran la mejor selección de alimentos.